



A propósito del libro "Andrés Sabella" de Matías Rafide

Matías Rafide resalta a Sabella como un verdadero artista. Escuchemos su consejo: "Dedica por unas pocas horas".

No sé cuál vía las vi en tu sombra
de la casa.

Siempreviva,
tal vez, serás gozando
desde el cielo.
Quis a povo de cien años
a suerte,
a dejos soñar.

Yo es temia.. Pensaba
que, solamente,
avanzar a una con la
cara llena
con su trío.

Y luego
a punto
y las horas del camino.
¿Qué era su historia
en sueños y alucinas?
¿O eran alucinas
con mi abuelo?

Antes
de todo
traían los recursos.
Vigilante por el cielo
levantando las nubes.

Asimismo
profundo
su color de miles muertas,
su estío se cantaría
una guitarra las puestas.

Un día
en la noche
descubren soles.
Canta a la nostalgia las salidas
("Hombre de cuatro números").

Ay! que Andrés Sabella,
ti veje como ven los artistas.
Tu eres un poeta por
el servicio del tiempo, con la
presentación, el monumento y
la imaginación, contiene miles
de posibilidades de broches

que se evocan, con la brisa
de un final simbólico.

A Matías Rafide no se le
escapa lo significativo del
poema.

Nos dice "Los Botas al-
cercan la categoría de sim-
bolo existencial. La vida nos
lleva a millo lunes y soles... .
Pintaje" ciertamente la con-
dicional humanística de su exis-
tencia. Ellos vienen con no-
sotros desde siempre, aten-
diéndonos caminos nostárticos:
"ochos de cien años" y ro-
san, estuiven y sueltamente:
"sueños", pero también enci-
man la calidad de las cosas
amadas, "vijos soños".

Matías Rafide nos dice
que podemos seguir varias
líneas temáticas en la ilíca
de Sabella. Así es, Andrés
Sabella:

-El influjo de Oriente: la
coger árabe se muestra en
una apacible vista, una
imaginación desbordeña, y
una suave meta redilla antec-
tual, muy propia de la poesía
del Levante.

-Los rasgos nortinos: la
memoria olímpica, Antologizan-
do inscindibles. En tu libro
"Hombre de cuatro números"
describirás ese amor y esa
visión, tal como el poeta visto
al escuchar tu "Elegía por
unas pocas horas".

-La poesía infantil: "Ra-
gariscas" o que be d'yo
Gefelia Vistale. "Ley" es de
mucha parte sus
poesías para niños, agrada-
dándole a cada pieza que
se haya acordado de ellos y
el que no traeje soamente
que los quiera.

-La preocupación social:
"Paz y poesía" era tu lema.
Querías que la poesía fuera
un arma de la justicia, una
voz que llegara a los más
desprotegidos para decirles que
ya y eras uno, y a los
más poderosos para hacerlos
ver a veces la codad de aban-
donar a los más egoísticos

y egoistas para así ejercer un
mundo mejor.

-Tu sentido metafísico y
existencial. Dices:

Tú natabas cuando yo no
era.

Tú eras cuando yo no
era.

Pregunto a tus visitantes
por el sol de los que
marcan.

Otros pregarían por mí,
Escritor mi nombre en tus
muertas;

y e borraría una mano, lo
borraría los días?

(A una casa)

Advirtes que los cosas
no son más perdurables que
la vida. Señales la fragilidad
del existir terrestre, como
nos lo dice Matías Rafide.

Tu sentido religioso: mi-
rada a la búscula de la justi-
cia y a tu fe por igual alivio y
aceptación. En tu poema "El
Cristo de los mendrugos" y
en las mareas "Sobre la Biblia
un pan duro" y "Cebolla
Cristo" y en la serie de poe-
mas "Cielo de Belén", mues-
tras no solo una evocación
de la tierra de tu antepa-
dres, sino también tu lucha a
favor de los pobres y tu pro-
funda conciencia de la fi-
gura de Jesús.

Finalmente tu poema:
"El Cristo de los mendrugos";
El Cristo de los mendrugos
tiene el cuerpo de pan duro,
Cristo vivo: da en la mesa
con nimbo de frutas secas.

El Cristo de los mendrugos
nació en los países desiertos,
Cristo en la fibra del verbo,
cuya Ga gata de él viene.

El Cristo de los mendrugos
construye con su madera
la mesa de los hambrientos.

Yo creo, Andrés Sabella,
que siempre fuiste poeta.

Por Felipe Allende

Pero también éstas fueron
alternativas las discusiones po-
líticas y políticas, ante a los
sermones de nuestras re-
vistas evangélicas. Hasta
que tu silencio siguió del
mismo sentido la luna de estos
años placenteros.

Pero también eras poeta
en los cuartos, en tu novela
"Marta Grande". Te gustaba
contar historias, comentar
poemas, elaborar discursos
políticos, pero la poesía era
tu abanderada.

Repreñaste la revista
"Hacia". Leo la contrapata:
"Hacia la tierra, misión de
paz y abundancia", "Hacia el
libro, jubilacionaria libre";
"Hacia la poesía en herman-
dad con la justicia".

Poeta seguir haciendo ce
Andrés Sabella, en este dia-
go en vecchia y revisar otros
de tus escritos. Allí también
tú te hablan de la visión del
atiene, la fuerza poética que
te llevó hasta Andrés Sabella ha-
biendo la gente: esa de en-
granados esos latidos ensuicida.

Por eso el trabajo co
Andrés Sabella debió centrarse
en todos nuestros libros. Hoy tan-
to creencia de lectura pleno de
significado y lleva mucha
mucha los profesores no saben
que enseñar. Los autores de
nudos y complejos, parecer no
conocer la realización de nues-
tros culturales. Nuestros culti-
vaciones no conocen la reali-
zación de nuestro gran cultura-
res nacionales.

Ojalá que la fuerza
generativa de este libro ejer-
ce nuevas ediciones que se adhi-
eran a la actual y que no sólo
Andrés Sabella, ustedes y yo
podemos mantener un diálo-
go profundo y establecido con
Andrés Sabella Galvez, aún
escritor polivalente que supo
ver hasta lo más fondo de
los sentimientos, de nues-
tra realidad y de los humildes
objetas de la vida diaria.

A propósito del libro "Andrés Sabella" de Matías Rafide

[artículo] Felipe Allende

Libros y documentos

AUTORÍA

Allende, Felipe, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A propósito del libro "Andrés Sabella" de Matías Rafide [artículo] Felipe Allende

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)